

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Cambios-y-reaccion-en-Estados-Unidos-de-America>

American Curios

Cambios y reacción en Estados Unidos de América

- Empire et Résistance - « Gringoland » (USA) -

Date de mise en ligne : lundi 9 novembre 2015

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Donald Trump, precandidato republicano a la presidencia, quien culpa a los inmigrantes del fin de la grandeza de Estados Unidos, va arriba en las encuestas, pese al clima de repudio que ha generado su discurso xenófobo. En la imagen, protesta en Nueva York contra la participación del multimillonario en el programa Saturday Night

Lo más alarmante de que Donald Trump vaya a la cabeza en las preferencias de la contienda republicana para la candidatura presidencial, es pensar quiénes son esos millones que lo apoyan con tanto entusiasmo. ¿Quiénes son los que responden con tal exaltación a un mensaje xenofóbico que culpa a « los otros » por el fin de la grandeza estadounidense ? ¿Cómo es que un bufón multimillonario tan peligroso se vuelve héroe para tantos ?

No es tan extraño que una estrella de reality shows sea protagonista en una contienda electoral que a veces parece más un espectáculo producido y dirigido por patrocinadores empresariales que un ejercicio esencial de lo que aquí llaman democracia. Pero una clave mucho más importante para entender el fenómeno no consiste en analizar a Trump, sino los trumpistas.

Parte de esta clave está en el título de su nuevo libro, « América lisiada ; cómo volver a hacer grande a América ». Volver a hacer, o hacer de nuevo, es un mensaje muy cuidadosamente diseñado. Estados Unidos está discapacitado, dañado, ha perdido su grandeza y hay que volver a hacerlo grande. Va dirigido a un amplio sector que percibe que el Estados Unidos de antes se ha perdido, que se desvanece.

¿Y quién tiene la culpa ? Según Trump, los otros, los que no son de aquí, los inmigrantes y el resto del mundo donde Estados Unidos ha dejado de imponer su voluntad y ha cedido a otros (con Putin, con China, como también en el terreno del comercio internacional). Hay que sacar a los otros del país, hay que imponer la voluntad estadounidense de nuevo en el mundo, hay que volver a lo que era.

Trump y sus filas tienen toda la razón. Estados Unidos no es el de ayer aquí adentro (ni en su margen de maniobra allá afuera). Se está viviendo el fin de ese Estados Unidos definido por ser blanco, anglosajón y guiado por una visión semireligiosa protestante de lo que se llamaba el sueño americano. Y esto tiene implicaciones profundas.

Y algunos sectores viven este fin con consecuencias dramáticas. Una nueva investigación de los economistas Anne Case y Angus Deaton (quien ganó el premio Nobel de economía este año) de Princeton sacudió al país en los últimos días al encontrar un dramático e inesperado incremento en la tasa de mortalidad entre hombres blancos de entre 45 y 54 años de edad en Estados Unidos por alcoholismo, drogas, suicidio y más.

Los datos revelan que los más afectados son hombres blancos con estudios sólo hasta preparatoria y que enfrentan marginación en la fuerza laboral. Los investigadores señalan que entre los factores de este incremento de la tasa de mortalidad -fenómeno tan único en Estados Unidos- es la reducción en oportunidad económica para este sector, el incremento en la desigualdad y que el sueño americano no se cumplirá para ellos (es decir, que cada generación será más próspera que la anterior).

No se ha detectado algo parecido en un desplome de la expectativa de vida en el mundo desarrollado desde los primeros días de la epidemia del sida, y es parecido -aunque menos grave- a lo que sucedió en Rusia después del colapso de la Unión Soviética.

Ese sector fue, hace unas décadas, el símbolo del sueño estadounidense -los que obtenían empleos de por vida en el sector industrial y, en gran parte por los sindicatos, lograron una vida estable de clase media. Pero desde finales de los años 70 esto se ha revertido por el desmantelamiento del sector industrial, el traslado de producción al extranjero, acelerado por acuerdos de libre comercio, y una guerra abierta contra los sindicatos- y con ello este sector ha visto un desplome en ingresos y oportunidades.

Paul Krugman, economista premio Nobel, lo resume así : « *los datos muestran una sociedad apremiada por la desesperanza... Algo terrible le sucede a la sociedad blanca estadounidense* ».

Trump tiene un eco entre este sector. El veterano periodista y columnista Harold Meyerson, del Washington Post, señala que « *Trump obtiene su apoyo principalmente de republicanos de clase trabajadora, quienes son atraídos por su oposición a acuerdos comerciales, su apoyo del Seguro Social y Medicare (programas de bienestar social) y su denigración de los inmigrantes ; un programa similar al de los partidos racistas-populistas de derecha de otros países con apoyo de trabajadores como el Frente Nacional en Francia* ».

Por supuesto, no todos los trabajadores blancos están con Trump. De hecho, el mensaje del socialista democrático Bernie Sanders, del lado demócrata, también está generando apoyo sorprendente (para las cúpulas) entre amplios sectores de trabajadores blancos y de todos los colores. Pero lo de Trump también se nutre con el otro gran cambio en este país : el fin del Estados Unidos blanco.

La Oficina del Censo de Estados Unidos proyecta que para 2044 los blancos pasarán a ser una minoría más en este país ; o sea, que será un país de mayoría de minorías, con los blancos como la minoría más grande, pero ya no superarán el 50% de la población (los blancos actualmente representan 62%).

En los últimos 50 años han llegado 59 millones de inmigrantes a Estados Unidos (el porcentaje de los nacidos en el extranjero de esta población está a un nivel casi récord : 14%). Y durante ese tiempo, estos inmigrantes y sus descendientes representan 55% del crecimiento de la población, y con ello están transformando la composición racial y étnica del país, reportó el *Centro de Investigación Pew* este año.

El cambio asusta, y no es nada nuevo que un político utilice el miedo para transformarlo en reacción ; son « reaccionarios » pues. Tal vez el fenómeno Trump es más bien la confirmación de que « su Estados Unidos » está por desaparecer y está naciendo otro en el que él y otros políticos como él serán relegados a ser una minoría irrelevante.

El gran cómico Stephen Colbert escribió un libro hace unos años en el que se burlaba de la arrogancia infantil de los que ya (ojalá) perdieron el futuro. El título : « América otra vez : rehacer la grandeza que nunca no fuimos ».

David Brooks* para [La Jornada](#)

[La Jornada](#). Desde les USA, 9 de noviembre de 2015.

* **David Brooks** es periodista y corresponsal en EEUU del periódico mexicano *La Jornada de México*.